

CAÍDOS DE LA ARMADA QUE DESCANSAN EN EL CEMENTERIO DE LIMA

LA Lista Oficial de Buques de la Armada incluye cinco barcos cuyos nombres están ligados a la batalla que tuvo lugar un 2 de mayo de 1866 frente al puerto de El Callao¹. Se trata del patrullero de vigilancia interior *Cabo Fradera*, las fragatas *Méndez Núñez* y *Numancia* y las lanchas de instrucción *Guardiamarina Rull* y *Guardiamarina Godínez*. El cabo de mar Esteban Fradera Bohigas fue asesinado por una turba enfurecida mientras defendía el honor de la Armada en los muelles de El Callao en uno de los episodios previos a la guerra². El brigadier Casto Méndez Núñez, comandante de la Escuadra del Pacífico, dirigió la batalla desde el puente de la *Numancia*, donde fue herido. Los guardiamarinas Ramón Rull López-Barajas y Enrique Godínez Miura murieron en sus puestos de combate a bordo de las fragatas *Almansa* y *Villa de Madrid*. Éstos, junto a otros veintinueve marinos caídos

el 2 de mayo de 1866, descansan en un mausoleo del Cementerio Presbítero Maestro, en Lima.

El combate de El Callao se celebró como una victoria tanto en España como en el Perú, Chile, Ecuador y Bolivia³. Para muchos peruanos, el 2 de mayo de 1866 se consolidó su independencia, al evitar el intento español de recuperar estas tierras. Ese día es el del Arma de Artillería de su Ejército y una importante celebración para la Marina de Guerra del Perú, donde no hay ciudad o distrito que no cuente con una plaza o avenida principal dedicada a este glorioso día. En los malecones de El Callao se pueden visitar las réplicas de la Torre de la Merced y del Cañón del Pueblo⁴, expuestos en los lugares en los que en su día se emplazaron para la defensa del puerto. La Torre de la Merced recrea una operación de

1. En el artículo se usarán dos denominaciones: batalla del 2 de mayo, como se conoce en el Perú, y combate de El Callao, como se denomina en España.

2. Con la firma del Tratado Vivanco-Pareja, el 27 de enero de 1865 se ponía fin a la crisis entre Perú y España y a la ocupación de las islas Chinchas por parte española. El brigadier Pareja permitió bajar a tierra parte de las dotaciones el día 5 de febrero, pero los que desembarcaron encontraron grupos hostiles y se produjeron disturbios en El Callao y Lima. El cabo de mar Fradera, perteneciente a la dotación de la fragata *Resolución*, fue atacado en el muelle de El Callao cuando trataba de regresar al buque (Novo y Colson, 1882).

3. Perú y Chile establecieron una alianza militar en diciembre de 1865 que supuso la entrada en guerra con España del Perú, uniéndose a Chile, que ya la había declarado en septiembre de 1865. Poco después, se sumaron a la alianza y a la guerra Ecuador y Bolivia.

4. El Cañón del Pueblo es conocido así porque se pidió la colaboración popular para poder instalarlo poco antes del combate, acudiendo un gran número de chalacos. El día 2 de mayo sólo efectuó un disparo, tras el que quedó fuera de la batería.

... debajo, las voces de nuestros caídos...

En el Cementerio Presbítero Maestro de Lima descansan treinta y tres caídos de la Armada, cuyas «voces» debemos recordar y honrar.

carga de sus cañones Armstrong, mientras que el Cañón del Pueblo es el montaje de la pieza original Blakely, encontrada y recuperada en 2004, con la que se dispara una salva los días 2 de mayo en una ceremonia conmemorativa de la Marina de Guerra del Perú.

Por parte española, la batalla se considera una victoria y una hazaña, y también abundan calles y plazas con los nombres de Pacífico, Callao, Numancia y Méndez Núñez. El Ayunta-

miento de Madrid, un mes después del combate, el 13 de junio de 1866, acordó nombrar plaza del Callao a la que se erigiría al final de la calle del Carmen. Esta emblemática plaza sería ampliada al construirse la Gran Vía, adquiriendo su aspecto y disposición actuales.

El paso del tiempo no ha resuelto la cuestión sobre quién resultó vencedor. La mayoría de los peruanos responderá que fueron las fuerzas de defensa, mientras que los españoles

Mausoleo de los caídos españoles en el combate de El Callao en el Cementerio Presbítero Maestro de Lima.
(Fotografía del autor)





Réplica de la Torre de la Merced en el malecón Santiago Figueredo de El Callao. (Fotografía del autor)

diremos que la victoria fue de la Escuadra del Pacífico. Otros, como el historiador peruano Jorge Ortiz Sotelo, sostienen que el resultado de la acción favoreció al Perú en la zona norte de la bahía, a España en la zona sur y que en la parte central se alcanzó cierto equilibrio. También hay quien afirma que ganaron ambos, pues, después de todo, los objetivos eran defender el honor de cada una de las naciones en un combate en el que se demostrara poder y determinación en la defensa de sus intereses, y las dos partes se dieron por satisfechas en esta materia.

Tras haberse reducido a la mínima expresión en los inicios del siglo XIX, la Armada en aquel momento renacía fortalecida gracias a la recuperación que se produjo entre los años 1835 y 1868. Las construcciones y adquisiciones se estaban acelerando, en especial a partir de 1859, cuando un significativo aumento de pre-

supuesto permitió la incorporación de buques de vapor con modernas piezas de artillería. Las seis fragatas y la goleta que componían la Escuadra del Pacífico tenían menos de ocho años de servicio, destacando la fragata blindada *Numancia* y las de hélice *Almansa* y *Villa de Madrid*, las tres de reciente incorporación.

Por parte peruana, desde mediados de la década de 1840, la exportación del guano y el salitre saneaban las cuentas del Estado y permitían plantearse una política naval y de refuerzo de su Armada⁵. De hecho, la necesidad de un poderío marítimo se relacionaba principalmente con la protección de la riqueza de las islas guaneras. Estos temores se confirmaron con la toma de las islas Chincha por la escuadra española en 1864, lo que a su vez impulsó y dio carácter de urgencia a la adquisición en el extranjero de buques y

5. Hasta la década de los 70 del siglo pasado la Marina de Guerra del Perú se denominaba Armada Peruana.

armamento. Los dos últimos, comprados y construidos en Inglaterra —la fragata *Independencia* y el monitor *Huáscar*—, se incorporarían a la escuadra peruano-chilena el 6 de junio de 1866, un mes después del combate. Los preparativos para la defensa de El Callao continuaron hasta el día antes de la batalla, dando como resultado un sistema de artillería de costa con dos torres o plataformas blindadas, dos fuertes y seis emplazamientos de baterías⁶, a los que se unían una escuadrilla de buques de pequeño porte con dos monitores y tres vapores⁷, un campo de minas operado en remoto y varios «torpedos»⁸. Las defensas fueron organizadas por el ministro de Guerra y Marina José Gálvez Egúsquiza⁹, que moriría en la acción cuando fue alcanzada la Torre de la Merced. El mismo presidente de la República, Mariano Ignacio Prado, dirigió la batalla desde un puesto de mando en la Fortaleza Real Felipe, recorriendo a caballo las posiciones¹⁰.

Desde principios del 1866, tras la declaración de guerra, la escuadra española, ya bajo el mando de Méndez Núñez¹¹, buscó el enfrenta-

miento con la chileno-peruana, que se había internado en el archipiélago de Chiloé. En un primer intento, el 7 de febrero se produjo el combate de Abtao, con pocos daños entre los buques, que se cañonearon a gran distancia. En una segunda incursión, no llegó producirse confrontación alguna por encontrarse la escuadra aliada en un lugar considerado inaccesible. Tras estos intentos, la Escuadra del Pacífico se dirigió al puerto de Valparaíso, que el día 31 de marzo fue bombardeado sin oposición. Después de este triste episodio, Méndez Núñez y los comandantes y dotaciones de los buques estaban decididos a continuar cumpliendo su misión, empeñándose en una batalla que demostrara su honor y valor, y se dirigieron al bien fortificado puerto de El Callao.

Con ese propósito, el enfrentamiento contra las defensas de El Callao del 2 de mayo fue frontal, a corta distancia y simultáneo a lo largo de la costa¹². Tras más de cinco horas de combate, Méndez Núñez ordenó a los buques que cesaran el fuego y que antes de retirarse cubrieran jarcias y dieran los tres vivas de

6. Se emplazaron nueve piezas de gran calibre: dos en cada torre, dos en cada fuerte y el Cañón del Pueblo instalado apresuradamente en las inmediaciones del muelle.

7. La escuadrilla de defensa a flote contó con cinco pequeños buques: el de mayor porte era el monitor *Loa*, de 575 toneladas, al que seguía el vapor *Tumbes*, de 400, en el que izó su insignia el comandante del grupo. Los restantes eran de unas 300 toneladas, incluido el monitor *Victoria*.

8. Aquí «torpedo» tiene el significado que se le daba en la época: cualquier artefacto explosivo aplicado de diversas maneras a la obra viva o línea de flotación de un buque enemigo. Uno de los vapores que intervino en la batalla estaba provisto de un «torpedo de botalón». También se empleó una lancha cargada de explosivos para atacar a los buques fondeados días después del combate (García Martínez, 1993).

9. José Gálvez fue un político y abogado que en 1865 se unió a la revolución encabezada por el coronel Mariano Ignacio Prado, que le dio el grado de coronel y, tras prosperar su levantamiento, le nombró secretario de Guerra y Marina.

10. En la histórica fortaleza no había piezas de artillería, ya que las pocas que tenía fueron desmontadas y emplazadas en las baterías. No obstante, en una de sus torres se situó el puesto de mando y comunicaciones.

11. Méndez Núñez se incorporó a la Escuadra del Pacífico como comandante de la fragata blindada *Numancia*. Asumió el mando accidental de la Escuadra el 12 de diciembre de 1965 a consecuencia del suicidio del jefe de Escuadra José Manuel Pareja y Rodríguez Septién.

12. La mayoría de los que han estudiado la batalla coinciden en que lo más adecuado habría sido concentrar los fuegos de la escuadra sobre una zona e ir avanzando a otras, manteniendo así la superioridad. Méndez Núñez separó a los buques en tres divisiones, que atacaron simultáneamente a todos los emplazamientos de artillería.



Columna truncada situada en el cementerio de la playa del Panteón de la isla de San Lorenzo, donde se enterró a los caídos tras el combate. Al fondo, el puerto de El Callao. (Fotografía del autor)

ordenanza a la reina, dirigiéndose seguidamente a fondear en la isla de San Lorenzo. En este fondeadero se repararon los daños sufridos en el combate, se atendió a los heridos y se desembarcaron los cuerpos de los caídos, que fueron sepultados en una fosa en la parte inferior de una quebrada, a unos 300 metros de la playa del Panteón.

Por la proximidad a El Callao, se temía una acción con botes-torpedo y se organizó la vigilancia y protección. Finalmente, el ataque se produjo la noche del 5 de mayo, y afortunadamente la lancha cargada de explosivos fue repelida por los botes armados dispuestos para la protección de los buques de la escuadra¹³.

Días después, el 10 de mayo, ésta zarpó separada en dos divisiones: las fragatas *Villa de Madrid*, *Blanca*, *Resolución* y *Almansa* partieron rumbo a Río de Janeiro, doblando el cabo de Hornos, con Casto Méndez Núñez a bordo de la *Villa de Madrid*. Por otra parte, las *Berenguela* y *Numancia* y la goleta *Vencedora* salieron hacia Manila con la intención de llegar al Atlántico por el cabo de Buena Esperanza. Finalmente, la *Numancia* arribaría a Cádiz el 20 de septiembre de 1867, dos años y medio después de su partida, completando la primera vuelta al mundo de un buque acorazado¹⁴.

Por otro lado, al alejarse la escuadra española, los peruanos y chilenos comenzaron a

13. La lancha «torpedo» llegó a rozar la proa del transporte *Mataura*, pero no detonó por haberse dañado el mecanismo de fuego con los disparos de los botes españoles.

14. Cuando Méndez Núñez asumió el mando de la escuadra, el de la *Numancia* pasó a su segundo, el capitán de navío Juan Bautista Antequera, que la manda en la batalla y en la vuelta al mundo.

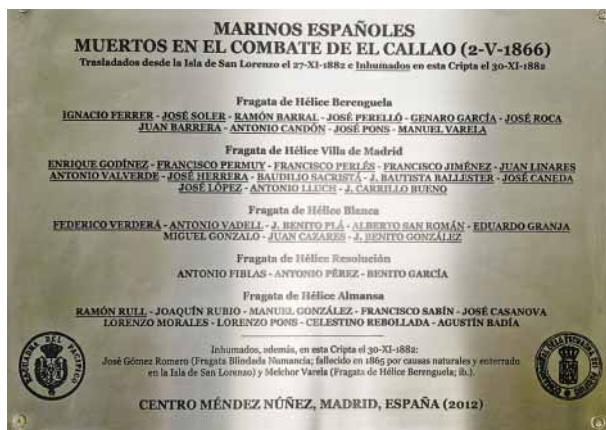
considerar una operación de castigo contra España en Filipinas o el Caribe. Con este fin se hicieron diversos preparativos y se contrató al virginiano y exmarino confederado John Randolph Tucker para mandar la escuadra¹⁵. Finalmente, la operación no se llevó a cabo por dificultades en la preparación y en la disponibilidad de buques, cambios en la situación política interna en el Perú y distanciamiento en las relaciones con Chile. No obstante, la posibilidad de que la guerra continuara con alguna acción de corso o ataque contra territorios o intereses españoles de ultramar obligó a la Armada a mantener una escuadra en el Atlántico sudamericano en la que inicialmente se integraron buena parte de los buques de la Escuadra del Pacífico¹⁶.

Antes de la guerra, España y Perú habían iniciado conversaciones para establecer relaciones diplomáticas, que incluso habían llevado al intercambio de cónsules. Tras el combate de El Callao, tuvieron que transcurrir trece años hasta que en 1879 se firmara el Tratado de París, por el que España reconocía la independencia del Perú y acordaba enviar representantes diplomáticos. El Tratado se firmó poco después de que se iniciara la guerra¹⁷ que en ese momento ya enfrentaba a una alianza de Perú y Bolivia contra Chile. En agosto de

1880, con el permiso de los buques chilenos que en ese momento bloqueaban el puerto, desembarcó en El Callao y se presentó en Lima el encargado de negocios y cónsul general de España, Enrique Valles y Soler de Aragonés, que sería testigo de la entrada de las tropas chilenas en la capital unos meses después, en enero de 1881.

A su llegada a Lima, Valles contó con la colaboración de la Sociedad Española de Beneficencia que, desde su fundación en 1857, se encargaba de apoyar y socorrer a los españoles sin recursos en el Perú. Su junta directiva y su presidente estaban decididos a dar una digna sepultura a nuestros héroes de El Callao y, gracias a las gestiones de su enérgico presidente, Antonio Cosío, y del

Placa instalada en el interior de la cripta.
(Fotografía del autor)



15. Para muchos marinos peruanos, incluido el futuro héroe nacional Miguel Grau, dar el mando de la escuadra a un estadounidense era una afrenta, por lo que se produjeron varias renunciaciones de mandos y comandantes.

16. En septiembre de 1866 se formó una nueva escuadra, la del Océano Atlántico Meridional, que se mantuvo entre Río de Janeiro y Montevideo y fue mandada por Méndez Núñez hasta septiembre de 1868, cuando se la entregó a Miguel Lobo y Malagamba, que era su mayor general (jefe de Estado Mayor) (Rodríguez González *et al.*, 2021).

17. En Perú esta guerra con Chile es conocida como la del Pacífico, mientras que en España reservamos ese nombre para la que anteriormente nos había enfrentado contra Perú, Chile, Ecuador y Bolivia. Omito la denominación para evitar confusiones.

encargado de negocios, se localizó el enterramiento en la isla de San Lorenzo y se construyó una cripta en el Cementerio de Lima. Aunque parte de la comunidad española en la capital era partidaria de esperar a que finalizara la ocupación chilena, el traslado de los restos se efectuó sin demora el día 27 de noviembre de 1882, días después de localizarlos¹⁸. Se organizó una ceremonia solemne, con un convoy naval para el traslado desde la isla al muelle de El Callao, el transporte en ferrocarril desde allí a Lima y una marcha con escolta militar desde la estación de tren de la capital al camposanto. Desde ese día, en los nichos de la bóveda del Cementerio Presbítero Maestro descansan treinta y un marinos españoles que murieron en el combate de El Callao y otros dos miembros de la escuadra fallecidos durante las operaciones navales previas¹⁹.

A lo largo de los años posteriores y especialmente en fechas significativas, nuestros caídos han sido honrados y recordados en el mausoleo del Cementerio por peruanos y españoles. En 1923, el Congreso de la República del Perú aprobó una ley que ordenaba erigir un monumento en el Cementerio de Lima destinado a guardar y venerar los restos de los españoles caídos en el combate del 2 de mayo de 1866²⁰. Este proyecto no se llegó a ejecutar, pero refleja bien el ambiente de acercamiento a España durante las celebraciones del centenario de la independencia. Más tarde,

por el centenario de la batalla de El Callao en 1966, se volvieron a dar muestras de acercamiento. Para esa ocasión, por parte española se desplazó a Lima el entonces ministro de Marina, el almirante Pedro Nieto Antúnez, nombrado presidente de la misión extraordinaria para representar al Gobierno de España²¹. Siguió un periodo en el que el mausoleo fue quedando en el olvido, hasta que unos veinticinco años más tarde el historiador y director del Centro Marítimo y Naval «Don Casto Méndez Núñez», José Ramón García Martínez, lo encuentra en estado de abandono e impulsa su adecentamiento y restauración en 1994. Más adelante, tras el robo en 2011 de las placas de bronce que adornaban el monumento, fue necesaria una nueva rehabilitación, que se llevó a cabo en 2013, también impulsada y asumida por José Ramón García Martínez. Con la reapertura de la Agregaduría de Defensa a la Embajada de España en Lima en el año 2014, el Ministerio de Defensa comenzó a hacerse cargo del mantenimiento y conservación del mausoleo, y así quedó listo para la visita del buque escuela *Juan Sebastián de Elcano* en 2015 y la celebración del 150 aniversario de la batalla al año siguiente.

Desde entonces se viene organizando un homenaje anual, con la visita de buques de la Armada o, cuando no se ha dado el caso, en fechas próximas al 2 de mayo, con personal de la Embajada, de la comunidad española,

18. Este evento generó una crisis interna en la Sociedad Española de Beneficencia porque parte de los socios no estuvieron de acuerdo con que la ceremonia se hiciera bajo ocupación chilena, que se prolongaría once meses más. Aunque Cosío defendió que el traslado era por motivos humanitarios y no se debía retrasar, unos 50 españoles abandonaron la Sociedad (Martínez Rianza, 2006).

19. En el combate murieron 43 marinos españoles, de los que 31 fueron enterrados en la fosa de la isla San Lorenzo y actualmente descansan en el mausoleo del Cementerio de Lima.

20. Ley n.º 4773, «Monumento a los españoles muertos en la jornada del 2 de mayo de 1866», dada en la Sala de Sesiones del Congreso el 19 de noviembre de 1923 y posteriormente promulgada por el presidente A. B. Leguía.

21. En preparación de los eventos del centenario de la batalla, la bóveda original fue remozada por el Ministerio de Marina, añadiendo un crucero de granito en su parte superior.



Homenaje durante escala del buque escuela *Juan Sebastián de Elcano* en su XCVII Crucero de Instrucción el día 19 de abril de 2025. (Foto: *Juan Sebastián de Elcano*)

de la Marina de Guerra del Perú y de agregados navales y de defensa de países amigos. Han pasado por el cementerio las dotaciones de las fragatas *Cristóbal Colón* y *Méndez Núñez* y las de nuestro buque escuela en cuatro ocasiones, y hay que destacar que siempre se ha contado con el apoyo y presencia de una representación de la Marina de Guerra del Perú. También se invita a asistir y a hacer una reseña de la batalla y del mausoleo al historiador y marino peruano en la reserva Jorge Ortiz Sotelo²², amigo y colaborador del tristemente fallecido José Ramón García Martínez,

al que nunca se agradecerán suficientemente sus desvelos por el mausoleo.

La Sociedad de Beneficencia Española fue durante muchos años una institución clave para los españoles en el Perú²³. Gracias a su empuje y decisión se localizaron los restos de nuestros héroes, para los que construyó una bóveda en el Cementerio y durante años se hizo cargo de mantener el mausoleo y organizar homenajes. No obstante, el paso del tiempo y el cambio en el perfil y necesidades de los españoles que llegan al Perú han hecho que la Sociedad vaya

22. El capitán de fragata (reserva) de la Marina de Guerra del Perú y doctor en Historia Jorge Ortiz Sotelo acompañó en 2014 a su amigo José Ramón García Martínez en un sencillo acto en el que, sin más testigos, ambos depositaron una corona de flores en el mausoleo, reiniciando así los homenajes que se vienen celebrando desde entonces hasta la fecha.

23. Fue creada como la Sociedad de Beneficencia Española en enero de 1857. Se constituyó como un consorcio de socorros mutuos para atender a los españoles sin recursos, incluso ayudándoles a retornar a España si lo necesitaban y, llegado el caso, haciéndose cargo de su entierro.



Acto de la firma de la cesión de derechos sobre el mausoleo. (Foto: Agregaduría de Defensa en Lima)

perdiendo socios y actividad. Tanto es así que el día 13 de septiembre de 2025 finalizó el mandato de su última junta directiva, sin que se pudiera nombrar otra, con lo que en la práctica dejó de existir tras 168 años desde su fundación. Pero antes de que esto sucediera prestaron un último servicio. El día 11 de septiembre, en un sencillo acto en la Embajada de España, se firmó un documento de cesión por el que la Sociedad Española de Beneficencia transfería al Ministerio de Defensa todos los derechos sobre el mausoleo. Por parte de la Sociedad firmaron Pompeyo Campo Gonzalo

y Jaime Sánchez Huerres, vicepresidente y secretario de la Junta Directiva, y por el Ministerio de Defensa, el agregado de Defensa, capitán de navío Julio Albaladejo López.

Gracias al celo y dedicación de los que nos precedieron, los españoles y miembros de la Armada que servimos en Lima y los que a bordo de nuestros buques visitan El Callao continuaremos recordando y honrando a los marinos de la Armada que un 2 de mayo de 1866 entregaron su vida en el cumplimiento del deber y descansan en el Cementerio de Lima.

BIBLIOGRAFÍA

- Rodríguez González, A. R.; González Fernández, M.; Blanco Núñez, J. M.º; Juan y Ferragut, M. (2021): *La batalla de El Callao. La increíble historia del renacer de la Armada Española*. Editorial Sekotia. Madrid.
- Rodríguez González, A. R. (1999): *La Armada Española; la campaña del Pacífico, 1862-1871. España frente a Chile y Perú*. Agualarga Editores. Madrid.
- García Martínez, J. R. (1993): *Minas, torpedos y canoas explosivas en El Callao el 2 de mayo de 1866*. Fondo de Publicaciones Dirección de Intereses Marítimos. Lima.
- (1999): *El Combate del 2 de mayo de 1866 en El Callao. Resultados y conclusiones tácticas y técnicas*. Editorial Naval. Ministerio de Defensa. Madrid.
- (1994): «Descubrimiento en el Cementerio de Lima de una placa conmemorativa en honor de las dotaciones de la Escuadra del Pacífico fallecidas en el Combate de El Callao (2 de mayo de 1866)». *Revista General de Marina*, noviembre.
- (1996): «Algunas fotografías inéditas de las fortificaciones peruanas en el Combate de el Callao (2-V-1866)». *Revista General de Marina*, enero.
- (2014): «Combate de El Callao. Restauración en el Cementerio de Lima del mausoleo de los héroes del Combate del 2 de mayo de 1866». *Revista General de Marina*, abril.
- Romero Pintado, F. (1984): *Historia Marítima del Perú. La República 1850 a 1870*. Tomo VIII, Volumen 2. Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú. Lima.
- Wagner de Reyna, A. (1977): *Historia Marítima del Perú. La intervención de las potencias europeas en Latinoamérica, 1864 a 1868*. Tomo VII. Lima.
- Regal, A. (1961): *Historia del Real Felipe del Callao (1746-1900)*. El Callao.
- Manuel Díaz (1883): *Traslación de restos de los españoles que sucumbieron en el combate del 2 de mayo de 1866: Memoria fúnebre (1883)*. Imprenta de La Patria. Lima.
- Novo y Colson, P. de (1882): *Historia de la Guerra de España en el Pacífico*. Imprenta de Fortanet. Madrid.
- Martínez Riaza, A. (2006): *A pesar del gobierno. Españoles en el Perú, 1879-1939*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto de Historia. Madrid.
- «Traslación al Cementerio de Lima de los restos de los marinos españoles que murieron en el glorioso Combate del Callao de 2 de mayo de 1866». *Revista General de Marina*, 1883.
- «Conmemoración del primer centenario del Combate de 1866 en el Callao, Perú». *Revista de Marina de Chile*. Mayo-junio 1966.
- «Una misión de hermandad y recuerdo. Viaje a El Callao del ministro de Marina». *Revista General de Marina*, julio 1966.
- Ortiz Sotelo, J.: «El combate del Callao (2 de mayo de 1866)». *Política Internacional*, núm. 120, abril-junio 2016.
- Márquez, R.: «La plaza del Callao y la fragata *Villa de Madrid*». *Historias Matritenses*, 29 de septiembre de 2021, <https://historias-matritenses.blogspot.com/2021/09/la-plaza-del-callao-y-la-fragata-villa.html>



TEMAS PROFESIONALES

